

La pieza del mes. 18 de febrero de 2017

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

Alabarda de sílex de Torremelgarejo

Prof. Dr. José Ramos Muñoz
Universidad de Cádiz



Torremelgarejo. Situación, recursos, enterramientos

Se presenta un comentario a la alabarda de sílex documentada en la excavación de urgencia realizada en Torremelgarejo, con dirección de Rosalía González en 1988 (González y Ramos, 1990). Participaron en dichos trabajos Rosalía González, María Isabel Molina, Esperanza Mata, Pilar Benítez del Castillo, Antonio Santiago y Juan José López.

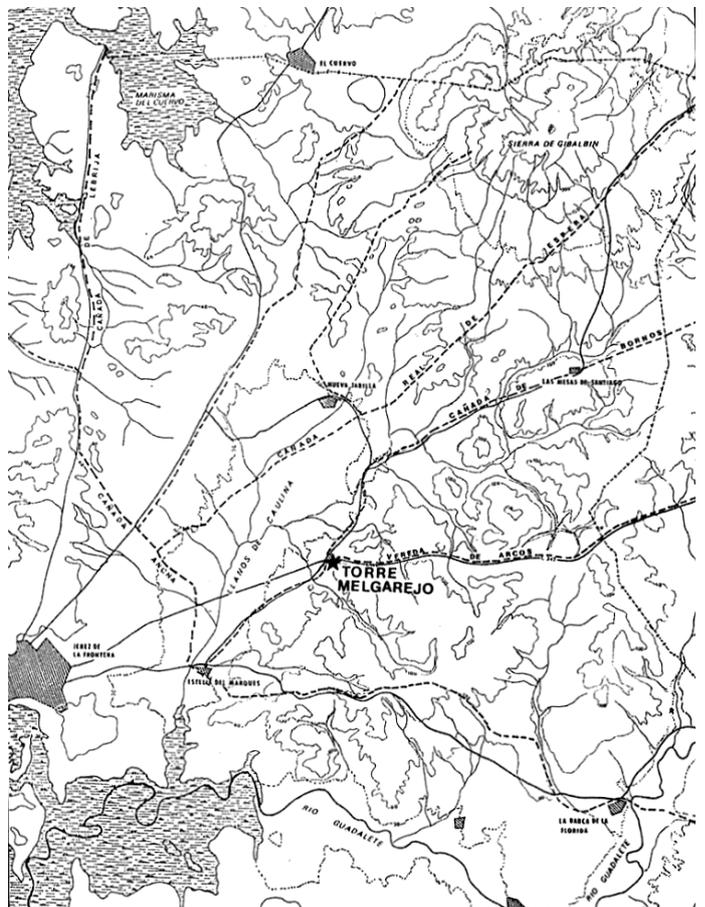
El yacimiento se sitúa próximo al circuito de velocidad a unos 10 km al noroeste de Jerez de la Frontera. Manuel Esteve había documentado en Torremelgarejo cerámicas que entonces consideró pertenecientes a la Edad del Bronce (Esteve, 1962). Al Museo de Jerez fueron entregadas cerámicas campaniformes de este lugar en el año 1986.

El yacimiento lleva el nombre de la Torre de Melgarejo, que es una torre vigía posiblemente de origen árabe.

El enterramiento está situado en la ladera norte del cerro donde se encuentra la “Torre de Melgarejo”, a 60 m de altitud, en los Llanos de Caulina. Está en depósitos del Trías, con suelos arcillosos de mala calidad agrícola, pero útil para pastos. Indicar también que el yacimiento está junto a suelos de arenas y limos arenosos del Plioceno Inferior y Medio de mejor calidad. De un modo general la zona de los Llanos de Caulina tiene suelos aptos para el regadío y secano.



Vista de la torre bajomedieval de Torre Melgarejo



Situación geográfica de Torremelgarejo

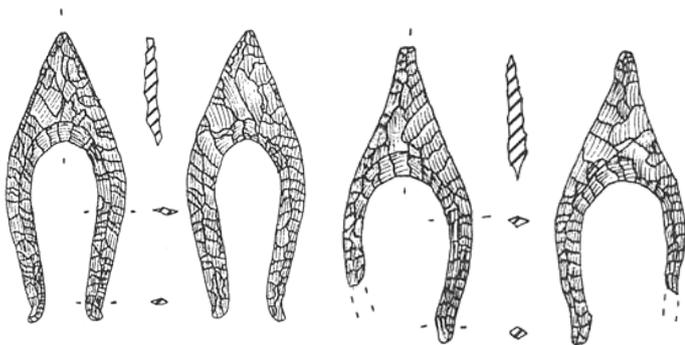
Torremelgarejo está situado inmediato a una zona de recursos variados, destacando la proximidad a la Sierra de Gibalbín, zona de gran potencial en el aprovechamiento de de rocas subvolcánicas. Hay que indicar también su ubicación próxima a la Cañada Ancha o de Albadalejo, vía de comunicación entre las marismas del Guadalquivir y las sierras del interior.

Señalamos así las buenas condiciones de ubicación, con numerosos recursos. En este entorno de

los rebordes de los Llanos de Caulina se sitúan asentamientos importantes como El Trobal (González, 1987) o Alcantara (Esteve, 1934).

El enterramiento conformaba una estructura abovedada. No se pudo definir la entrada. Corresponde a un sepulcro de inhumación colectiva, de forma acampanada de base plana y tendencia circular. Se trata de una cueva artificial. Se podría vincular con el tipo V-IA de Cabrero (1985) o a la forma II de Rivero (1988). Las dimensiones rondaban 2,60 m de diámetro máximo por 1,50 m de altura en la zona central. Se documentaron 11 individuos.

El conjunto óseo se concentraba en la parte central. Se puede observar una cierta individualización de los inhumados por la disposición del espacio funerario (Moreno, 2017). Hay que indicar que algunos objetos de prestigio aparecieron junto a uno de los individuos. Entre los productos del ajuar hay que señalar la presencia de una alabarda en sílex, cinco puntas foliáceas de aletas,



Puntas foliáceas del enterramiento colectivo

11 vasos cerámicos, un fragmento de punzón de cobre, 7 conchas perforadas -que formarían parte de un collar-. También se documentaron 4 platos completos de borde engrosado y 1 fragmento de borde; 5 vasos vinculados a un grupo denominado cuencos u ollas y dos vasos completos de tendencia esférica y cuerpo elipsoidal, respectivamente. También se han documentado algunos fragmentos de industria lítica tallada, con ORT-Esquirlas, BN2G-Productos retocados: muesca, lámina con retoques de uso, así como las piezas foliáceas indicadas -F3- (Laplace, 1975) o F2A (Bagolini, 1970). Se controló un disco pulimentado (Ver un análisis de la excavación, registro y valoración en: González y Ramos, 1990).

Las sociedades tribales y en los inicios de la jerarquización social

La alabarda de Torremelgarejo que tratamos en este texto de divulgación para la serie “La pieza del mes del Museo de Jerez de la Frontera” se documentó en la excavación de un enterramiento que social y culturalmente representa la consolidación de las sociedades tribales neolíticas.

Recordamos que el Neolítico vino definido tradicionalmente por la aparición de cerámicas y por el empleo de nuevas técnicas, como la elaboración de piedras pulimentadas.

Las sociedades tribales comunitarias neolíticas se caracterizaron por desarrollar prácticas agrícolas y ganaderas. Estas sociedades tenían un nuevo modo de producción y modos de vida campesinos, donde se producirá un cambio de la propiedad sobre el objeto de trabajo (Arteaga y Roos 2009), básicamente la tierra, pero también sobre los recursos de caza, territorios de pesca o marisqueo, de recolección...

Hay que señalar que estas sociedades no abandonan la obtención de vegetales silvestres, ni los recursos de caza, pesca, marisqueo. Estos últimos recursos alcanzan una explotación significativa en algunas zonas próximas (Ramos y Cantillo, 2009; Ramos *et al.*, 2011; Cantillo, 2013).

Sobre la organización social indicar que la pertenencia a la comunidad se regula por relaciones de filiación y llevará a la formación de comunidades aldeanas. En el desarrollo del proceso histórico se llega a una transformación de las relaciones sociales de producción y de reproducción. Las nuevas relaciones sociales basadas en el reconocimiento filial entre parientes establecen el cambio fundamental de la banda por agregación a la comunidad por filiación, con el establecimiento de linajes (Vicent, 1991; Pérez, 2008).

Se generaliza el asentamiento estable de pequeñas aldeas, que llega a conformar un auténtico modelo de ocupación del territorio. Desde estas aldeas agropecuarias se realizarían desplazamientos estacionales a otros enclaves, para la obtención de productos de caza, pesca, marisqueo, recolección y obtención de diversas materias primas.

Se asistirá a un proceso de sedentarización y a una disminución de la movilidad (Testart, 1982; Vicent, 1991). Los asentamientos serán cada vez más estables y habrá una acumulación de recursos susceptibles de ser almacenados. Arqueológicamente esto se manifiesta en los poblados con silos, que son producto de una gran inversión de fuerza de trabajo. Además de recursos vegetales se comprueba en zonas próximas el almacenaje limitado o consumo inmediato de recursos marinos obtenidos por pesca y marisqueo (Ramos y Lazarich, eds, 2002; Arteaga, 2004; Ramos, 2004 a; Ramos y Cantillo, 2009). La explotación de estos recursos se realizaría desde campamentos temporales o lugares donde se desarrollaban actividades de producción y consumo.

Las nuevas relaciones de producción y de reproducción basadas en el linaje y la exogamia aportarían ventajas económicas como inversión en nuevas personas reproductoras, en fuerza de trabajo; así como en nuevas alianzas e intercambios.

La tierra y los recursos, junto con los miembros de la comunidad, forman parte de un patrimonio comunal (Vicent, 1991; Arteaga, 2002). La institucionalización de las nuevas relaciones sociales y del acceso a la propiedad conlleva nuevas formas de legitimación y pensamiento. Así el arte, el megalitismo, las decoraciones cerámicas, los objetos de adorno,... proyectan y consolidan esta nueva ideología (Ramos y Giles, ed. y coord., 1996; Arteaga, 2002, 2004; Molina *et al.*, 2002; Pérez, 2008; Ramos y Pérez, 2003; Bate, 2004; Cámara, 2004; Domínguez-Bella *et al.*, 2008).

Hay que entender así el Neolítico como un proceso histórico donde se realizaron ensayos sobre la siembra y la domesticación de animales, que crearían un suelo agrícola que formaría parte de la propiedad comunal, de uso para los miembros de la comunidad, y que había que proteger por la inversión de fuerza de trabajo realizada (Arteaga y Hoffman, 1999). La agricultura más que una innovación debió suponer un aumento en la seguridad del grupo (Vicent, 1991). En las sociedades tribales cambian las relaciones de reciprocidad, y se alcanzan nuevas formas de distribución de productos con otros grupos sociales y aldeas vecinas.

Consolidación de las sociedades tribales neolíticas del IVº milenio a.n.e.

Las aldeas neolíticas que se habían documentado en la zona de la campiña de Jerez (Ramos, 2013) al menos desde el VIº milenio a.n.e. continuaron su desarrollo y presencia durante el Vº milenio y van constituyendo lugares de mayores dimensiones en el IVº milenio a.n.e. Llegan a alcanzar espacios significativos de varios miles de metros cuadrados de extensión.

En estos yacimientos se comprueba la existencia de estructuras de tipo silos, fosos, y cabañas. Destacamos en la zona de Jerez el poblado de El Trobal (González, 1987; González y Ruiz Mata, 1999: 46-50). Es un ejemplo claro del potencial de análisis que tienen este tipo de poblados. Cuentan con definida estratigrafía, amplitud cronológica, pues muchos son reutilizados en momentos posteriores. En algunos casos en los silos hay evidencias de restos antropológicos. Tienen restos arqueobotánicos, fauna marina, fauna terrestre, tecnología lítica (Ramos *et al.*, 1991-1992), cerámica, productos exóticos... Es un yacimiento importante para abordar la problemática histórica de la consolidación de las sociedades tribales en el territorio.

Otro yacimiento próximo es el de La Esparragosa (Pérez *et al.*, 2005; Vijande, 2006; Ramos *et al.*, 2008; Clemente *et al.*, 2010; Cantillo, 2015) - Chiclana de la Frontera-, en una zona próxima a Medina-Sidonia.

El estudio de La Esparragosa ha posibilitado conocer ejemplos de aldeas estables, con campos de silos, con evidencias de almacenaje. Muestra indicios claros de la acumulación de excedentes y de la consolidación de actividades agropecuarias, pero también el mantenimiento del marisqueo, dada su cercanía a la Bahía de Cádiz. Este tipo de asentamientos permite reflexionar sobre aspectos históricos de alcance como la importancia que tiene en estas sociedades neolíticas la propiedad de los medios de producción, con la consolidación de las prácticas agropecuarias, el factor que generará a partir de estos momentos la transformación del medio, la acumulación de excedentes y el afianzamiento y consolidación de modos de vida campesinos, basados en nuevas relaciones sociales de producción y de reproducción social.

Estas aldeas de grandes dimensiones con campos de silos, ofrecen en la zona de la Bahía de Cádiz, El Puerto de Santa María, Medina-Sidonia, Arcos de la Frontera y Jerez un registro arqueológico importante para seguir conociendo mejor el proceso de consolidación del modo de vida campesino durante la neolitización-tribalización. Destacamos además de los indicados, asentamientos como Cantarranas, La Viña (Ruiz y Ruiz Mata, 1999; McClellan *et al.*, 2003), Campo de Hockey (Vijande *et al.*, 2015), que indican el afianzamiento del poblamiento estable neolítico, y de lugares semisedentarios, al principio en el IVº milenio que van marcando el paso a las aldeas neolíticas, con indicios de almacenamiento y de control de excedentes agropecuarios con la consolidación de las sociedades tribales (Ramos *et al.*, 2010 a, 2010 b).

Recientes excavaciones en el casco urbano de Jerez apuntan a la presencia de un asentamiento similar, Valdespino (Pérez y Cantillo, 2008; Pérez *et al.*, 2010), con indicios de registros de la ocupación en el Vº milenio a.n.e. y continuidad en el IVº milenio a.n.e., donde la explotación de recursos marinos fue importante, pero donde se consolidan las prácticas agropecuarias. También se puede indicar en la zona de Arcos el emplazamiento de El Jadramil (Lazarich, 2003), y en la de Bornos-Espera, el yacimiento del cortijo de Carija (Perdigones *et al.*, 1989), o Torrevieja y Cerro de la Gloria, en Villamartín (Gutiérrez *et al.*, 2000). En paralelo a los lugares de hábitat también ha habido trabajos de talleres y lugares de producción de productos líticos tallados, en varias zonas de la Sierra y Presierra de Cádiz (Ramos *et al.*, 1989). Destacamos el lugar de producción de Fuensanta (Ramos *et al.*, 1990-1991).

Se comprobó también en la zona de las Peñas del Cuervo (Ramos *et al.*, 1992) la existencia de vetas de sílex dentro de las margas. Dicho material ya tallado se utilizó para una distribución por numerosas localizaciones vinculadas a ocupaciones de la Prehistoria Reciente en las marismas y campiñas inmediatas. Han sido también utilizadas como áreas de explotación de materias primas las graveras de la cobertera holocena del río Guadalete (Ramos *et al.*, 1990). A raíz del estudio de estas manifestaciones arqueológicas se pudo comprobar la existencia de procesos de producción, de distribución y consumo de productos líticos para las actividades cotidianas (Ramos *et al.*,

2009), desde la explotación de los lugares de producción locales, y la entrada de material alóctono (Ramos *et al.*, 2009).

Las sociedades clasistas iniciales a partir del tercer milenio a.n.e.

Para el conocimiento de las sociedades clasistas iniciales del IIIº y IIº milenios a.n.e. las bases documentales eran dispersas, pero ya importantes en los estudios de Manuel Esteve (1979). El registro de yacimientos aumentó en los años 80 y 90 del siglo pasado. De todos modos el análisis de esta problemática ha sido muy tradicional, dentro de los parámetros conocidos de vinculación tipológica de los materiales cerámicos y de algunos productos metálicos, llegando a considerar como una reducción de la población y hasta el abandono de poblados de la Edad del Cobre, sugiriendo un vacío de la ocupación humana de la zona en el IIº milenio a.n.e. (Ver esta problemática en: González y Ruiz Mata, 1999: 51-68).

El estudio de los estados prístinos refleja el abandono de la igualdad comunitaria primitiva (a pesar de sus contradicciones) hacia sociedades clasistas donde se realiza un ejercicio de poder despótico por parte de grupos privilegiados sobre una mayoría explotada. El modo de producción viene organizado por la relación entre las clases respecto a la propiedad de los medios de producción. El acceso a la propiedad regula así el marco de las relaciones clasistas y el sistema de relaciones de producción. En esta formación social se intensifican los procesos de distribución de productos, que se vinculan a la organización del trabajo (Arteaga, 2001). Existe un cuerpo ideológico-religioso-institucional que legaliza la estructura de la propiedad, el marco de las relaciones sociales y la propia explotación. (Esto se consolida desde las contradicciones parentales de las sociedades tribales y se observa en los registros de los enterramientos).

La clase dominante asume actitudes de trabajo intelectual, que integran actividades relacionadas con prácticas guerreras, por eso el registro arqueológico documenta metales y armas, cada vez más significativas. Va surgiendo una masa de campesinos, de base parental inicial, pero cada vez más explotada. La clase propietaria se adueña de la fuerza de trabajo y de los exceden-

tes. Aparecen los tributos. Arqueológicamente estos cambios se manifiestan en el territorio, como espacio socializado. Para ello el estudio de las llamadas unidades de residencia campesinas – aldeas estables- será decisivo (Nocete, 1994, 2001; Arteaga, 1992; Ramos, 2004 b). La organización espacial de las aldeas reflejará la estructuración social.

Habrán aldeas de productores y otros poblados donde sectores sociales se apropiarán de la fuerza de trabajo, de los tributos y de los excedentes. El territorio de la campiña y marisma de Jerez y entornos inmediatos en los milenios III^o y II^o a.n.e. se vincula como territorio de explotación y producción agrícola, conformando un proceso de jerarquización de espacios sociales dentro de una sociedad clasista inicial.

Se ha planteado para el Valle bajo del Guadalquivir y sus campiñas inmediatas el surgimiento de un estado prístino (Arteaga *et al.*, 1995; Arteaga y Hoffmann, 1999), con un proceso importante de concentración y ordenación poblacional que genera que amplios territorios se ordenen y nuclearicen políticamente a partir del núcleo asentado en torno a Valencia de la Concepción y Gandul, en la provincia de Sevilla, que se inicia en la época del Cobre (Arteaga y Cruz-Auñón, 1999; Arteaga, 2002).

En estas etapas dominará la tecnología lítica tallada vinculada a prácticas agrícolas (hojas con lustre, elementos de hoz...) y tecnología de instrumentos pulimentados (hachas, azuelas, molinos, moletas...), asociados a prácticas productivas agrícolas y de transformación de productos alimenticios.

El análisis de productos exóticos y alóctonos en la zona -variscita, sillimanita, ocre, ámbar, marfil... - (Domínguez-Bella *et al.*, 2002 a, 2002 b) indica procesos de obtención desde fuentes de suministro lejano y refleja la capacidad de sectores de esta sociedad de obtener objetos de prestigio desde áreas lejanas.

El desarrollo de la agricultura genera procesos de deforestación y las primeras transformaciones del medio: depósitos coluvio-aluviales y dunas (Arteaga *et al.*, 1995), como consecuencia de las actividades socioeconómicas.

Enterramientos, rituales e inferencias socioeconómicas

Torremelgarejo es un ejemplo muy claro, como necrópolis prehistórica, que permite reflexionar sobre la relación del “mundo de la muerte” con el “mundo de los vivos” en estas sociedades.

De un modo general se puede indicar que en estas sociedades se han consolidado las relaciones parentales y cuentan con un proceso de jerarquización social. En ellas existe “un paralelismo entre el estatus de un individuo vivo y el tratamiento que recibe al morir por parte de la unidad social que reconoce responsabilidades para con éste” (Castro *et al.*, 1995: 129).

Lo funerario se entiende en el análisis de sociedades prehistóricas como inversión de trabajo social (Lull y Picazo, 1989; Arteaga, 1992, 2002). De este modo los elementos considerados “ajuares” son indicadores claros de prestigio social.

También hay que valorar el papel de las estructuras funerarias, como producto de una fuerza de trabajo social, dado el gran esfuerzo que requiere fabricar dichas construcciones subterráneas. En este tipo de enterramientos se debe analizar también la presencia de herramientas para la conformación y fabricación de estas tumbas, como picos, mazos, martillos -ejemplos muy claros se han documentado en la necrópolis de Las Aguilillas - Campillos, Ardales, Málaga- (Ramos *et al.*, 1997).

Se puede considerar que estas tumbas en cuevas artificiales conforman un fenómeno asociado al enterramiento de linajes -grupos familiares- en el marco de una sociedad clasista inicial, pero que tiene todavía una fuerte raigambre tribal comunitaria (Arteaga, 1992, 2002).

El ajuar documentado en Torremelgarejo es modesto si se compara con los localizados en centros nucleares, como Valencina de la Concepción, con el espectacular hallazgo de Montelirio (García Sanjuán *et al.* 2016), pero resulta lógica esta diferencia, al ser la zona de Jerez una periferia respecto al centro nuclear documentado en torno a Valencina.

Este tipo de enterramientos no sólo marcan una clara diferenciación social, sino incluso eviden-

cias claras de “conflicto”. Una alabarda es un arma equiparable a cuchillos o puñales metálicos. La consolidación del armamento es un claro indicador de diferenciación social. Se produce en una estructura social todavía parental, pero donde se han legitimado formas políticas de clase (Arteaga, 1992).

El peso cada vez mayor en estos momentos en algunas zonas de enterramientos de inhumación individual o doble, sincrónicos en muchos casos a estas necrópolis de cuevas artificiales marca una ruptura de la base social tribal.

Estos enterramientos indican que las élites locales de territorios de la periferia pueden adquirir productos de lujo y prestigio. Para ello estas élites han debido tener excedentes y se han apropiado de unos recursos, en un proceso social y económico basado en la centralización y posterior redistribución (Arteaga, 1992; Nocete, 2001).

De nuevo la relación del mundo de los muertos tiene que ver con el de los vivos, pues la posesión de algunos objetos, y el acceso a elementos de prestigio de los ajuares (como la alabarda) no está permitido a todos los miembros de la comunidad. Sólo los pertenecientes a la “élite” pueden

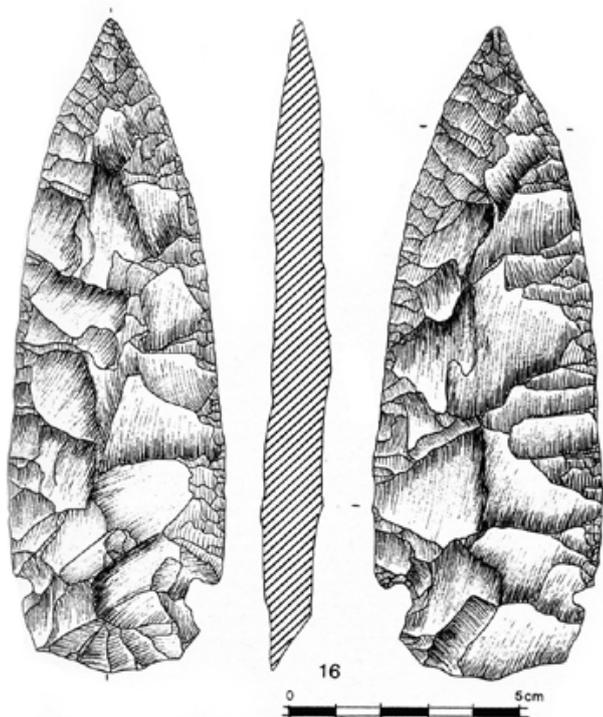
disponer de estos productos que marcan concentración de riqueza y diferenciación social.

La base económica de estas sociedades es agropecuaria, está situada en una periferia respecto al centro nuclear enclavado entre Valencina-Carmona (Arteaga, 2002). La sociedad tiene ya una clara tendencia militarista, basada en la coerción y en la división social. Esto ocurre claramente entre los vivos. La forma de enterrar y los rituales legitiman la diferenciación social también entre los muertos.

En general no se documentan necrópolis de los sectores sociales productivos no pertenecientes a dicha élite.

De este modo enclaves como Torremelgarejo permiten aproximarnos a un significativo conjunto monumental del tránsito del IIIº al IIº milenios a.n.e. que ofrece destacada información sobre las sociedades situadas en las ricas campiñas de Jerez de la Frontera, próximas a la cuenca del río Guadalete y a las marismas del Guadalquivir.

Prof. Dr. José Ramos Muñoz



Torremelgarejo. Alabarda de sílex. (Dibujo de José Ramos, en González y Ramos, 1990)



Torremelgarejo. Alabarda de sílex. Fotos Museo Arqueológico Jerez

DESCRIPCIÓN

Ejemplar en sílex gris, poco rodado. Es de gran calidad, presentando un cuerpo con lados ligeramente convexos que se agudizan bastante, de una forma convergente a partir de un cuarto del extremo distal. La base es convexa, presentando dos muescas laterales bien conformadas por retoques en la zona proximal. El soporte ha sido una gran lámina, muy modificada por los retoques. La sección longitudinal es rectangular alargada, biapuntada. La pieza ha contado con una talla plano-convexa inicial de grandes lascados laterales, regularizada posteriormente por series de anchos y largos retoques planos, invasores y cubrientes, de una delineación lineal, bifaciales. Las muescas latero-proximales cuentan con grandes retoques de aspecto abrupto. Esta regularización de retoques planos ha debido realizarse con un percutor blando (madera o hueso). El retoque no es bifacial en la zona proximal, formando una especie de bisel, que condiciona el aspecto convergente proximal, prácticamente desde la zona de las muescas. Esto se debe relacionar con una adecuación para el enmangamiento. Tipológicamente se puede clasificar como un foliáceo bifacial (Bagolini, 1970; Laplace, 1975). En el futuro serán necesarios estudios que analicen la litología y funcionalidad de este excepcional producto arqueológico.

Dimensiones

Longitud: 14,5 cm. Anchura máxima: 5,0 cm. Espesor máximo: 1,4 cm.

Cronología

Se atribuyen a contextos normativos Calcolíticos con cronologías del III^o-Inicios del II^o milenio a.n.e.

Procedencia

Torremelgarejo. Al haberse excavado por vía de urgencia en un enterramiento, no se ha podido posteriormente definir la envergadura del sitio. Por los materiales que históricamente ha ido deparando, parecerían corresponder a un poblado adyacente a la necrópolis. De todos modos serán necesarios nuevos estudios en la zona para una mejor definición de la necrópolis y del posible poblado situados en la zona amesetada de la pedanía de Torremelgarejo. Fecha de inscripción en Libro de Registro 29/09/1990. N^o RE: 00826-012/ IG:180.

Analogías

La alabarda u hoja de puñal indicada presenta analogías con ejemplares documentados próximos como en Las Valderas - Arcos de la Frontera- (Corzo, 1983), Fentebravía (Registro Museo de Jerez 193), Los Algarbes -Tarifa- (Posac, 1975), en la zona de Valencina de la Concepción (Ruiz Mata, 1983). Indicar la sintonía morfológica con el impresionante puñal de cristal de roca con empuñadura de marfil procedente del nivel superior de la Tumba 10.049 del sector PP4-Montelirio de la Zona Arqueológica de Valencina de la Concepción-Castilleja de Guzmán (Sevilla) (García Sanjuán *et al.*, 2016) o la alabarda de pizarra de Valencina de la Concepción (Ruiz Mata, 1983). Se documentan también en el tholos de El Moro (Garrido Orta, 1967) y tholos de la Zarcita (Cerdán *et al.*, 1952, 1974). Son características también del megalitismo portugués.

Bibliografía

- ARTEAGA, O. (1992): "Tribalización, jerarquización y estado en el territorio de El Argar". *Spal* 1: 179-208.
- ARTEAGA, O. (2001): "El proceso histórico en el territorio de Fuente Álamo. La ruptura del paradigma del Sudeste desde la perspectiva atlántica-mediterránea del Extremo Occidente". En H. Schubart, V. Pingel y O. Arteaga, eds.: *Fuente Álamo. Las excavaciones arqueológicas 1977-1991 en el poblado de la Edad del Bronce*: 117-143. Junta de Andalucía. Sevilla.
- ARTEAGA, O. (2002): "Las teorías explicativas de los 'cambios culturales' durante la Prehistoria en Andalucía: Nuevas alternativas de investigación". En *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*: 247-311. Córdoba.
- ARTEAGA, O. (2004): "La formación social tribal en el Valle del Guadalquivir". En *Sociedades recolectoras y primeros productores*: 141-157. Consejería de Cultura Junta de Andalucía, Sevilla.
- ARTEAGA, O. y CRUZ-AUÑÓN, R. (1999): "Acerca de un campo de silos y un foso de cierre prehistóricos ubicados en 'La Estacada Larga' (Valencina de la Concepción, Sevilla)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1995-III. Actividades de Urgencia*: 600-607.
- ARTEAGA, O. y HOFFMANN, G. (1999): "Dialéctica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* II: 13-121.
- ARTEAGA, O. y ROOS, A.M. (2009): "Comentarios acerca del Neolítico Antiguo en Andalucía". En R. Cruz-Auñón y E. Ferrer, coords.: *Estudios de Prehistoria y Arqueología en Homenaje a Pilar Acosta Martínez*: 37-73. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Sevilla.
- ARTEAGA, O., SCHULZ, H. y ROOS, A.M. (1995): "El problema del 'Lacus Ligustinus'. Investigaciones geoarqueológicas en torno a las marismas del Bajo Guadalquivir". En *Tartessos 25 años después 1968-1993*: 99-135. Jerez de la Frontera.
- BAGOLINI, B. (1970): "Ricerche tipologiche sul gruppo dei foliati nelle industrie di dieta olocenica della valle Padana". *Annali dell'Università di Ferrara*. Sezione XV: Paleontologia Umana et Paleontologia. Vol I, 11: 221-254.
- BATE, L. F. (2004): "Sociedades cazadoras recolectoras y primeros asentamientos agrarios". En *Sociedades recolectoras y primeros productores*: 71-89. Junta de Andalucía. Sevilla.
- CABRERO, R. (1985): *Tipología de sepulcros calcolíticos en Andalucía Occidental*. Huelva Arqueológica VII: 207-263. Diputación Provincial. Huelva. Huelva.
- CÁMARA, J. A. (2004): "Ideología y ritual funerario en el Neolítico Final y Calcolítico del Sudeste de la Península Ibérica". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* V: 125-166.
- CANTILLO, J. J. (2013): "Los recursos marinos en la Prehistoria Reciente del entorno de Jerez de la Frontera. Análisis de su explotación y consumo". En A. Santiago, coord.: *Siguiendo el hilo de la historia. Nuevas líneas de investigación archivística y arqueológica*: 69-96. La Presea de papel ediciones. Jerez de la Frontera.
- CANTILLO, J. J. (2015): *Las primeras sociedades mariscadoras del Estrecho de Gibraltar: El Abrigo y Cueva de Benzú (Ceuta)*. Instituto de Estudios Ceutíes. Ceuta.
- CASTRO, P., LULL, V., MICÓ, R. y RIHUETE, C. (1995): "La Prehistoria Reciente en el Sudeste de la Península Ibérica. Dimensión socio-

- económica de las prácticas funerarias". En R. Fábregas et al., eds.: *Arqueología da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medio*: 127-167. Excmo. Concello de Xinzo de Limia.
- CERDÁN, C., LEISNER, G. y LEISNER, V. (1952): *Los sepulcros megalíticos de Huelva. Excavaciones arqueológicas del Plan Nacional 1946*. Informes y Memorias 26. Madrid.
- CERDÁN, C., LEISNER, G. y LEISNER, V. (1974): "Sepulcros megalíticos de Huelva". *Huelva: Prehistoria y Antigüedad*, pp. 41-108, Madrid.
- CLEMENTE, I., GARCÍA, V., RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., PÉREZ, M., VIJANDE, E., CANTILLO, J. J., SORIGUER, M., ZABALA, C. y HERNANDO, J. (2010): "The Lithic Tools of the La Esparragosa Site (Chiclana de la Frontera, Cádiz, Spain, fourth Millennium BC): A Methodological contribution to the Study of Lithic Tools for the Consumption of Fisch". En T. Bekker-Nielsen y D. Bernal, eds.: *Ancient Nets and Fishing Gear*: 275-285. Universidad de Cádiz y Aarhus University Press. Cádiz.
- CORZO, R. (1983): Necrópolis de la Edad del Bronce en Las Valderas (Arcos). Catálogo de Bellas Artes 83. Ministerio de Cultura: 12. Cádiz.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA, D., DE LA ROSA, J. y RAMOS, J. (2002 a): "Neolithic trade routes in SW Iberian Peninsula? Variscite green beads from some Neolithic sites in the Cadiz province (SW Spain): Raw materials and provenance areas". *Archaeometry 2000*. Libro electrónico. México.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., PÉREZ, M., RAMOS, J., MORATA, D. y CASTAÑEDA, V. (2002 b): "Raw materials, source areas and technological relationships between minerals, rocks and prehistoric non-flint stone tools from the Atlantic zone, Cadiz province, SSW Spain". En E. Jerem y K.T. Biró, eds.: *Archaeometry 98*. Archaeopress: 723-728. BAR International Series 1043 II. Oxford.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS, J. y PÉREZ, M. (2008): "Productos arqueológicos exóticos en los contextos de los yacimientos prehistóricos de la Banda Atlántica de Cádiz. Inferencias de su documentación". En Ramos, J., coord.: *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz*: 213-230. *Arqueología Monografías*, Consejería de Cultura Junta de Andalucía. Sevilla.
- ESTEVE, M. (1934): "Antigüedades jerezanas. 2. La sepultura neolítica de Alcántara" *Archivo Español de Arte y Arqueología X*: 260-264.
- ESTEVE, M. (1962): "Objetos pertenecientes a una sepultura de la Edad del Bronce del Cortijo de 'Las Alcobainas' (Jerez de la Frontera, Cádiz)". *Noticiario Arqueológico Hispánico V*: 263-264.
- ESTEVE, M. (1979): *Miscelánea arqueológica Jerezana*. Centro de Estudios Históricos Jerezanos. Jerez de la Frontera.
- GARCÍA SANJUÁN, L., LOZANO, J. A., SÁNCHEZ, O., GIBAJA, J. y ARANDA, V. (2016): "Capítulo 9. La industria lítica del tholos de Montelirio". En A. Fernández, L. García y M. Díaz-Zorita, eds.: *Montelirio. Un gran monumento megalítico de la Edad del cobre*: 203-244. *Arqueología Monografías*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- GARRIDO, J. P. y ORTA, E. (1967): *Excavaciones en Niebla (Huelva). El tholos de El Moro*. Excavaciones Arqueológicas en España, 257. Madrid.
- GONZÁLEZ, R. (1987): "El yacimiento de 'El Trobal' (Jerez de la Frontera, Cádiz). Nuevas aportaciones a la cultura de los silos de la baja Andalucía". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986-III. Actividades de Urgencia*: 82-88.
- GONZÁLEZ, R. y RAMOS, J. (1990): "Torre Melgarejo, un sepulcro de inhumación colectiva en los llanos de Caulina (Jerez, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988-III. Actividades de Urgencia*: 82-88.
- GONZÁLEZ, R. y RUIZ MATA, D. (1999): "Prehistoria e Historia Antigua de Jerez". En D. Caro, coord.: *Historia de Jerez de la Frontera. Tomo I. De los orígenes a época medieval*: 15-188. Diputación de Cádiz. Servicio de Publicaciones. Cádiz.
- GUTIÉRREZ, J. M., REINOSO, M. C., AGUILERA, L. y SANTIAGO, A. (2000): "Un balance del Neolítico de las Subbéticas Occidentales al final del Milenio". *Actas del I Congreso Andaluz de Espeleología*: 151-175. Sevilla.
- LAPLACE, G. (1975): La typologie analytique et structurales; Base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses. Banque de Données Archéologiques: 91-143. C.N.R.S. París.
- LAZARICH, M. (2003): *El Jadramil (Arcos de la Frontera). Estudio arqueológico de un asentamiento agrícola en la campiña gaditana*. Excmo. Ayuntamiento de Arcos de la Frontera. Cádiz.
- LULL, V. y PICAZO, M. (1989): "Arqueología de la muerte y estructura social". *Archivo Español de Arqueología 62*: 5-20.
- MCCLELLAN, M., REINOSO, M. C., GUTIÉRREZ, J. M., GOLDBERG, P. y MALLOL, C. (2003): "Investigaciones arqueológicas en la Base Naval de Rota (Cádiz). El yacimiento prehistórico del Arroyo Occidental". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000-III*. Actividades de Urgencia: 137-145.
- MOLINA, F., CONTRERAS, F. y CÁMARA, J. A. (2002): "Horizontes culturales versus formaciones sociales en la Prehistoria Reciente del Sureste y la Alta Andalucía". En Molinos, M. y A. Zifferero, eds.: *Primi Popoli d'Europa*: 239-247. Università degli Studi de Bologna-Centro Andaluz de Arqueología Ibérica, Universidad de Jaén.
- MORENO, A. (2017): *Antropología de poblaciones de la Prehistoria reciente (VI- II milenio a.n.e.) en la Campiña Litoral y Banda Atlántica de Cádiz*. Tesis Doctoral. Universidad de Cádiz.
- NOCETE, F. (1994): *La formación del estado en las campiñas del Alto Guadalquivir (3000-1500 a.n.e.). Análisis de un proceso de transición*. Universidad de Granada.
- NOCETE, F. (2001): *Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*. Bellaterra. Barcelona.
- PERDIGONES, L., MOLINA, M. y ROJO, M. (1989): "Excavaciones de urgencia en 'Carissa Aurelia' 1986. Segunda Campaña". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986, III, Actividades de urgencia*: 67-74.
- PÉREZ, M. (2008): "Sociedades tribales y modo de reproducción. Cuestionamientos al registro arqueológico del suroeste". En Escoriza, T., López, M.J. y Navarro, A., eds.: *Mujeres y arqueología. Nuevas aportaciones desde el Materialismo Histórico*: 157-194. Consejería de Cultura Junta de Andalucía, Sevilla.
- PÉREZ, M. y CANTILLO, J. J. (2008): *Informe preliminar de la Actividad Arqueológica Preventiva en el yacimiento de Armas de Santiago (Jerez de la Frontera, Cádiz)*. Informe inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz. Junta de Andalucía. Cádiz.
- PÉREZ, M., RAMOS, J., VIJANDE, E. y CASTAÑEDA, V. (2005): "Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en el asentamiento prehistórico de La Esparragosa (Chiclana de la Frontera, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002-III*: 93-103. Junta de Andalucía.
- PÉREZ, M., VIJANDE, E. y CANTILLO, J. J. (2010): "Campos de silos y necrópolis en los entornos a la Bahía de Cádiz. Nuevos hallazgos referentes a las sociedades tribales". En J.F. Gibaja y A.F. Carvalho, eds.: *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do norte de Marrocos*. Promontoria Monográfica 15: 229-235. Universidad de Algarve. Faro.
- POSAC, C. (1975): "Los Algarbes (Tarifa). Una necrópolis de la Edad del Bronce". *Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria*, 4: 87-119.
- RAMOS, J. (2004 a): "Las últimas comunidades cazadoras, recolectoras y pescadoras en el Suroeste peninsular. Problemas y perspectivas

- del 'tránsito Epipaleolítico-Neolítico', con relación a la definición del cambio histórico. Un análisis desde el modo de producción". En *Sociedades recolectoras y primeros productores*: 71-89. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J. (2004 b): "El poblamiento calcolítico en la Banda atlántica de Cádiz. Aproximación a la sociedad clasista inicial del IIIer. milenio a.n.e.". En *Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía. III Simposio de Prehistoria. Cueva de Nerja*: 352-360. Fundación Cueva de Nerja. Málaga.
- RAMOS, J. (2013): "Balance del conocimiento de las sociedades tribales neolíticas y clasistas iniciales en Jerez de la Frontera. Potencialidad y futuro de las investigaciones". En A. Santiago ed.: *Siguiendo el hilo de la Historia. Nuevas líneas de investigación archivística y arqueológica*: 17-58. Ediciones La Presea de papel. Jerez de la Frontera.
- RAMOS, J. y CANTILLO, J. J. (2009): "Los recursos litorales en el Pleistoceno y Holoceno. Un balance de su explotación por las sociedades cazadoras-recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales en la región histórica del Estrecho de Gibraltar". En D. Bernal, ed.: *Arqueología de la Pesca en el Estrecho de Gibraltar*: 17-80. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.
- RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., PÉREZ, M. y VIJANDE, E. (2009): "Producción, distribución y consumo de los productos líticos laminares vinculados a las sociedades tribales comunitarias y clasistas iniciales del ámbito atlántico de Cádiz". En J.F. Gibaja, X. Terradas, A. Palomo y X. Clop, eds.: *Les grans fulles de silex. Europa al final de la Prehistoria*: 25-33. Actes. Monografies 13. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Barcelona.
- RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., CANTILLO, J.J., SORIGUER, M., PÉREZ, M., HERNANDO, J., VIJANDE, E., ZABALA, C., CLEMENTE, I., BERNAL, D. (2011): "Marine resources exploitation by Palaeolithic hunter-fisher-gatherers and Neolithic tribal societies in the historical region of the Strait of Gibraltar". *Quaternary International* 239 (1-2): 104-113.
- RAMOS, J., ESPEJO, M., RECIO, A., CANTALEJO, P., MARTÍN, E., DURÁN, J. J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., CÁCERES, I. (1997): "La necrópolis colectiva del Cerro de Las Aguillillas (Ardales-Campillos, Málaga). Inferencias socioeconómicas". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 1: 159-180.
- RAMOS, J. y GILES, F., eds. (1996): *El dolmen de Alberite. Aportaciones a las formas económicas y sociales de las comunidades neolíticas en el Norte de Cádiz*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de Villamartín. Cádiz.
- RAMOS, J., GILES, F., SANTIAGO, A., GUTIÉRREZ, J. M., VALVERDE, M. y MATA, E. (1992): "Explotación de los recursos líticos en la Prehistoria Reciente de Cádiz". *Revista de Arqueología*, 136: 6-17.
- RAMOS, J. y LAZARICH, M., eds. (2002): *El asentamiento de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz). Contribución al estudio de la formación social tribal y a los inicios de la economía de producción en la Bahía de Cádiz*. Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de Puerto Real.
- RAMOS, J. y PÉREZ, M. (2003): "La formación social tribal en la Bahía de Cádiz". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* VI: 51-82.
- RAMOS, J., PÉREZ, M., CLEMENTE, I., GARCÍA, V., RUIZ, B., GIL, M. J., VIJANDE, E., SORIGUER, M., HERNANDO, J. y ZABALA, C. (2008): "La Esparragosa (Chiclana de la Frontera). Un asentamiento con campo de silos en la campiña de Cádiz, del IVº milenio a.n.e.". En M.S. Hernández, J.A. Soler y J.A. López, eds.: *IV Congreso del Neolítico Peninsular*. Tomo I: 385-392. MARQ. Alicante.
- RAMOS, J., PÉREZ, M. y DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2010): "Estado actual del conocimiento de las sociedades clasistas iniciales en la Banda Atlántica de Cádiz (3.º-2.º Milenios a.n.e)". En: V. Gonçalves y A.C. Sousa, eds.: *Transformação e Mudança no Centro e Sul de Portugal: o 4.º e o 3.º milénios a.n.e. Actas do Colóquio Internacional (Cascais, 4-7 Outubro 2005)*, pp. 471-487. Camara Municipal de Cascais, Uniarq y Cascais.
- RAMOS, J., PÉREZ, M., DOMÍNGUEZ, J. C., ESCOFET, M., ZABALA, C., HERNANDO, J. A., RUIZ ZAPATA, B., GIL GARCÍA, M. J. y JIMENEZ, D. (2010): "Las formaciones sociales tribales y clasistas iniciales en la Bahía de Cádiz. Medio natural y recursos". En: J.M. Gutiérrez, ed.: *De la Prehistoria a la Rábida y la Villa. Arqueología de Rota y la Bahía de Cádiz*, pp. 43-75. Fundación Alcalde Zoilo. Rota.
- RAMOS, J., SANTIAGO, A., MOLINA, M. I., MATA, E., GONZÁLEZ, R., AGUILERA, L. y GUTIÉRREZ, J. M. (1989): *Arqueología en Jerez. Primera aproximación al estudio de las industrias líticas de su Prehistoria Reciente*. BUC. Jerez de la Frontera.
- RAMOS, J., SANTIAGO, A., VALVERDE, M., GILES, F., GUTIÉRREZ, J. M. y MATA, E. (1990): "Garrapilo (Jerez). Un modelo de explotación lítica de la cobertera holocénica del río Guadalete". *Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló "Llansoll de Romani"* 8: 21-34.
- RAMOS, J., SANTIAGO, A., MATA, E., GILES, F., MOLINA, M. I. y GUTIÉRREZ, J. M. (1990-1991): "Fuensanta, un gran taller del Calcolítico y Bronce en la Presierra del Noreste de Cádiz". *Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló "Llansoll de Romani"* 9-11: 68-84.
- RAMOS, J., VALVERDE, M., ALMAGRO, A. y ROMERO, J. L. (1991-1992): "La tecnología lítica de la transición del Neolítico a la Edad del Cobre en la zona centro-occidental de Cádiz". *Zephyrus*, XLIV-XLV: 207-221.
- RIVERO, E. (1988): *Análisis de las cuevas artificiales en Andalucía y Portugal*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla Sevilla.
- RUIZ, J.A. y RUIZ MATA, D. (1999): "Cantarranas (El Puerto de Santa María, Cádiz): Un poblado de transición Neolítico Final/Cobre Inicial". *II Congrés del Neolític a la Península Ibérica*. Saguntum-PLAV, Extra 2: 223-228.
- RUIZ MATA, D. (1983): El yacimiento de la Edad del Bronce de Valencina de la Concepción (Sevilla) en el marco cultural del Bajo Guadalquivir. En *Actas I Congreso Historia de Andalucía. Prehistoria y Arqueología*: 183-208. Córdoba.
- TESTART, A. (1982): "The significance of food storage among hunter-gatherers: residence patterns, population densities and social inequalities". *Current Anthropology* 23: 523-537.
- VICENT, J. M. (1991): "El neolítico. Transformaciones sociales y económicas", *Boletín de Antropología Americana* 48: 29-36.
- VIJANDE, E. (2006): "Aproximación al conocimiento de las formaciones sociales tribales en Chiclana de la Frontera y su contribución al estudio de las mismas en el ámbito de la banda atlántica gaditana". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* VIII: 87-108.
- VIJANDE, E., DOMÍNGUEZ, S., CANTILLO, J. J., MARTÍNEZ, J. y BARRENA, A. (2015): "Social inequalities in the Neolithic of southern Europe: The grave goods of The Campo de Hockey necropolis (San Fernando, Cádiz, Spain)". *C. R. Palevol* 14: 147-161.